

# La percepción social del medio rural: un análisis para su aplicación en el aula

D. García Monteagudo<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Estudiante Máster Profesor Educación Secundaria. Universidad de Valencia. C. Matías Perelló 25-27, 46005 Valencia.

diegar4@alumni.uv.es

**RESUMEN:** A partir de una revisión bibliográfica sobre las representaciones sociales del medio rural desde el siglo XVIII hasta la actualidad, nos hemos aproximado a analizar cuáles son los esquemas mentales que la sociedad se representa sobre el medio rural. Para ello hemos diseñado una encuesta con la intención de identificar los conocimientos que tiene la sociedad sobre el medio rural en tres campos bien diferenciados: motivación para habitar en el medio rural, desarrollo de la vida rural, y conocimiento de la política y gestión del medio rural. Con estos resultados hemos advertido la voluntad de los encuestados para residir en el medio rural, pese a la falta de servicios de los que adolecen estos espacios. El otro déficit de los encuestados, sobre todo entre los estudiantes, ha sido la falta de conocimientos sobre políticas, programas y proyectos de gestión del medio rural. Estos estudiantes han aprendido los conocimientos sobre el espacio rural a partir de un libro de texto de Vicens Vives, cuya unidad didáctica comparamos con la del Proyecto Gea Clío, ofreciendo una secuencia alternativa de actividades. Nuestra propuesta incluye el enfoque de la Geografía de la Percepción para lograr la comprensión de las dos vertientes (objetiva y subjetiva) del espacio geográfico. Además, los alumnos se iniciarán en el conocimiento de la gestión de los espacios rurales de la Comunidad Valenciana a partir de una de las actividades propuestas, en la que se comprenderá la utilidad de la corriente de la percepción social. La unidad didáctica propuesta será actualizada y revisada en función de los recursos disponibles y de los resultados obtenidos por los alumnos.

**Palabras-clave:** representaciones sociales, medio rural, encuesta, unidad didáctica.

## 1. EL MEDIO RURAL Y SUS REPRESENTACIONES SOCIALES

En la actualidad el medio rural se concibe como un sistema que representa diversas funciones que ya no lo identifican exclusivamente con la producción agrícola. El desarrollo de la industrialización endógena y el turismo rural han definido la multifuncionalidad de los espacios rurales, estudiados a partir de la Geografía Rural desde la década de 1970 en España. Las reflexiones sobre la delimitación de los espacios rurales son complejas e incluyen aspectos como la delimitación, la heterogeneidad, la contraposición con lo urbano y un criterio funcional, al que estamos aludiendo. Los problemas derivados de la delimitación se presentan por la presencia de zonas de transición con el espacio urbano, cuyos límites son más o menos precisos, según el grado de urbanización e industrialización. La heterogeneidad de los espacios rurales plantea diferencias notables a escala mundial, con lo que no es posible ofrecer una definición universal de espacio rural. El criterio más utilizado ha sido la contraposición con el espacio urbano. La Unión Geográfica Internacional estableció unas magnitudes como la utilización extensiva del suelo, las tasas de edificación bajas y la densidad demográfica baja para compararlo con las ciudades. En relación a lo anterior, la ausencia de funciones urbanas en el medio rural ha derivado en el establecimiento de atribuciones específicas al mundo rural como la utilización agraria del suelo, la estructura socioprofesional de sus habitantes (mayoría agraria), la identificación entre lugar de residencia y trabajo, y un área de influencia limitada de los establecimientos de producción y servicios.

Los planteamientos actuales ponen de manifiesto que en los países occidentales se están produciendo cambios que podemos sintetizar en tres elementos. Primero, las sociedades tienen unos sistemas de vida homogéneos, en aspectos como la tipología de viviendas, las comunicaciones y las costumbres. Segundo, la actividad agrícola ha ido perdiendo participación en el conjunto de la economía de los espacios rurales, sin embargo, la producción agrícola es igual o superior como consecuencia de la mecanización de la mayoría de

tareas agrícolas. Tercero, se está produciendo la revalorización del espacio rural en algunos aspectos como el paisajístico, ambiental y residencial, dando paso a otras actividades muy variadas (industrias, servicios, turismo) en distinto grado, según las zonas geográficas.

Las investigaciones sobre las representaciones sociales del medio rural toman como punto de partida el siglo XVIII. La yuxtaposición de estilos de vida y consumo propios de la Modernidad hizo que los habitantes de la ciudad promocionaran su nueva posición social por el antagonismo con el mundo rural. En la ciudad estaban los patrones de modernidad, vinculados con el desarrollo económico y el progreso tecnológico, mientras que los agricultores tenían estilos de vida inferiores por su lejanía con los centros de poder y de decisión. Tan solo una parte de la mano de obra que emigró para trabajar en las ciudades con el desarrollo de la economía industrial, se embaucó en un modelo de sociedad ideal, en el que los habitantes de la ciudad se representaban un espacio de crecimiento y modernización, que permitía la transformación cualitativa de la sociedad. La sociedad industrial se concebía más avanzada que la rural, y la vida en los pueblos era sinónimo de atraso, y de pobreza económica y cultural. Estas ideas se han mantenido en Europa desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. En este mismo espacio de tiempo apenas se han realizado estudios sobre el medio rural, al que se le ha representado como un consumidor pasivo de estilos urbanos y suministrador de materias primas y de mano de obra a las ciudades. Los estudios sobre el medio rural se centraban en la definición y concreción de las políticas necesarias para adaptar el medio rural a los modelos de vida urbanos, que se representaban como el modelo ideal de desarrollo social, económico y cultural de los países occidentales. En consecuencia, la innovación que suponía introducir nuevas formas de cultivo y nuevas tecnologías llegaría a los espacios rurales, como un residuo que sus habitantes tendrían que adaptar, cuya procedencia era necesariamente el espacio urbano.

Este modelo ideal de sociedad urbana, sin embargo, fue criticado por teorías y modelos, que explicaron estos contrastes entre los dos espacios a partir de otros elementos. Cuando la actividad económica influía sobre los factores socioculturales, el conocimiento de la organización de la producción y del consumo precisaba diferenciar el espacio rural del urbano. Por ello la agricultura era considerada como un modo de vida y no tanto como una actividad económica, ya que la producción estaba destinada fundamentalmente al autoconsumo y apenas existían intercambios entre los espacios de producción (rurales) y los mercados (ciudades). Las ciudades respondían al esquema clásico de lugar central y los espacios rurales eran considerados como opuestos y divergentes. Esta oposición entre el campo y la ciudad ha sido defendida por la *teoría del contraste*. Su primer investigador fue Tönnies que se basó en la diferencia en los modos de vida y en la cultura para contrastar ambos espacios. Este investigador contrapuso la noción de sociedad o ciudad (*Gesellschaft*) con la de comunidad o pueblo (*Gemeinschaft*), a partir del parentesco, la vecindad y la amistad. La explicación es que en la ciudad se producían lazos impersonales entre los individuos, que se relacionan de forma racional, mientras que en el campo, las relaciones son colectivas, dominan los lazos de parentesco (familias) y amistad, y existe un sentimiento comunitario basado en la lengua, creencias y costumbres (Estébanez, 1993).

A medida que la ciudad se ha ido expandiendo hacia los espacios rurales, se ha producido un cambio en estas concepciones de contraposición o contraste. Se sucedió entonces la teoría del *continuum rural-urbano*, de manera que el cambio social se explicaba como un continuo entre el espacio rural y el urbano, base para este modelo, que establecía una gradación entre ambos polos. Su premisa es la inexistencia de distinción entre lo rural y lo urbano, luego es el grado de urbanización, bajo para el medio rural y más elevado en el espacio urbano, el que explica los diversos niveles de actividad social y económica. Dos de sus primeros investigadores fueron Sorokin y Zimmerman (1929) (en Larrubia, 1998), que apoyándose en la proporción de agricultores como generador del continuum, establecieron un conjunto de variables (ocupación, medio ambiente, tamaño de la comunidad, densidad de población, heterogeneidad y homogeneidad de la población, diferenciación y estratificación social, movilidad social y diferencias en los sistemas de interacción) para fijar la contraposición rural-urbana. En consonancia con esto, el artículo "Urbanism as way of life" de Wirth (1938) (Larrubia, 1998) asocia al mundo rural el tamaño de población pequeño, la baja densidad y la homogeneidad, lo que en consecuencia generaba unas pautas de comportamiento diferentes entre los habitantes rurales y los urbanos. Las relaciones de mundo urbano eran impersonales, superficiales, transitorias y segmentadas; al contrario en el mundo rural, donde predominaba la homogeneidad. En Europa, el inglés Frankenberg (1966) (en Larrubia, 1998) puede ser considerado como el principal investigador de esta teoría. Este autor establece que la tecnología y la organización de las diferentes sociedades están en la base de los "community studies": en el mundo rural del continuo dominan las relaciones personales mientras que en el polo opuesto destaca la anomía y la alineación. En definitiva, esta teoría ha tenido vigencia hasta la década de 1970, siendo un marco teórico bien defendido por la Sociología, con estudios más vinculados a los procesos sociales que al espacio, más propio este último de la Geografía.

Desde la Geografía se ha tomado el paisaje agrario como objeto de estudio de la Geografía agraria, por ser éste un elemento básico y bien reconocible del espacio geográfico. El espacio geográfico se dividía entre un *espacio rural* y un *espacio urbano*, en el que el primero era la plasmación de las funciones agrarias frente a un espacio urbano caracterizado por una mayor funcionalidad. El tratamiento en el estudio del paisaje agrario ha ido evolucionando desde una concepción original más descriptiva, a partir de investigaciones realizadas por los exploradores que se apoyaban en las sociedades científicas, mercantiles y misionales que proporcionaban un conocimiento corográfico del territorio. Después los deterministas se basaron en la influencia que tenía el medio físico en el desarrollo, en este caso, de la actividad agraria. Con el Posibilismo de Vidal de la Blache (1845-1918) el paisaje agrario alcanzó su máxima expresión, al relacionarlo con la región. Esta región se definía por su singularidad, que partiendo de aspectos físicos (relieve, clima, las aguas y la vegetación) caracterizaba unas estructuras agrarias diferentes a las urbanas. A las características propias de la agricultura, se sumaban los elementos del poblamiento que, en definitiva, caracterizaban un paisaje rural que guardaba estrechas relaciones con otros de características similares. Más tarde, la Geografía Cultural representada por Carl Ortwin Sauer (1889-1975, en Larrubia, 1998) vinculará esta ciencia con el paisaje, entendido con cierta sensibilidad ecológica, por el que el paisaje es resultado de la construcción en sucesivas etapas de ocupación humana que se han dado en un territorio. Por tanto, el paisaje agrario se entendía como aglutinador de esas fases de actuación humana, que incluían la participación de los movimientos migratorios; en suma, se identificaban culturas y se homogeneizaban espacios. Con la influencia de las corrientes neopositivistas, se produjo una tendencia a la modelización, que se basaba en el estudio de los componentes del paisaje agrario. Por un lado, la Geografía Radical intentaba explicar cómo esas variables influían en la organización social y en el ocio, mientras que la Geografía de la Percepción se interesaba en estudiar la representación social que el paisaje deja en la mente de cada individuo.

Con el desarrollo industrial y de los servicios en España en la década de 1960, se puso de manifiesto que los anteriores modelos de estudio del medio rural estaban quedando obsoletos, si bien algunos ya no contaban con adeptos en el mismo momento de su formulación. Este desarrollo económico comportó la aparición de formas y modelos de vida que se generalizaron en la mayoría de espacios, de manera que la sociedad en su conjunto participaba, y así sigue ocurriendo en la actualidad, de los mismos procesos sociales, sin tener en cuenta el lugar en el que habita. Estos procesos sociales no son ni urbanos ni rurales, sino que definen el mundo de relaciones que se establecen en las sociedades postindustriales. Uno de los primeros modelos que se estableció fue el del *cambio social*, a partir del geógrafo T. Hägerstrand (1916-2004, en Larrubia, 1998), que consideraba necesario estudiar el proceso de cambio social y las repercusiones implicadas en el comportamiento espacial. De acuerdo al cambio social progresivo, basado en la *desagrarización* de las zonas industriales y el desarrollo de los medios de transporte y comunicación, que han incrementado la movilidad social, han ido desapareciendo las diferencias entre las comunidades rurales y las ciudades, insertándose ambos espacios en la sociedad global.

La *teoría aeroespacial* desarrollada por Max Webber (1864-1920, en Larrubia, 1998) conceptualiza el espacio rural dentro de una escala social creciente en un proceso tendente a la modernización. Esta teoría se basa en la no atribución de estilos de vida a un marco territorial, ya que el estilo de vida depende de las comunidades de intereses, definidas por la información que vincula a unos individuos, que pueden habitar en lugares distanciados y se comunican a partir de las nuevas tecnologías, garantes de esta nueva concepción social. Si trasladamos esta concepción a la Geografía, podemos hablar de la *ciudad regional*, definida por su difusión espacial de los hábitats urbano y rural, que se imbrican y se interpretan a partir de procesos como el de *rururbanización* o *periurbanización*. El desarrollo de la ciudad central influye sobre su área metropolitana (rural o con un menor grado de urbanización), introduciendo transformaciones en el mercado del suelo y en el desarrollo de la economía, cuyas localidades van asumiendo nuevas funciones que dejan de ser exclusivas del centro regional.

En consecuencia las relaciones entre la ciudad central y las localidades de su área metropolitana son constantes diariamente, a partir de flujos de población que se desplazan por motivos laborales y de ocio, en ambos sentidos, resultando fases desiguales de población y repoblación que han desembocado en otros procesos como la despoblación o incluso el éxodo rural (en aquellas localidades más alejadas y peor comunicadas que no han diversificado su economía) que se complementan con la segunda residencia y las nuevas demandas de los habitantes de la ciudad sobre el medio rural. Así, las representaciones sociales del medio rural en la actualidad se pueden definir como duales. Por un lado, los habitantes de la ciudad siguen manteniendo, en su mayoría, una visión romántica y depredadora del espacio rural, que choca con el nuevo perfil de los habitantes del medio rural, quienes ya no son exclusivamente agricultores. Algunos urbanitas han canalizado sus intereses por el medio rural hacia las nuevas actividades económicas y comienzan a reconocer las potencialidades de estos espacios. El agricultor tiene un nuevo perfil y es un sujeto político de

primer orden, con voz y voto, y con protagonismo en el diseño de políticas, que cada vez está más informado y organizado en nuevos grupos de defensa del espacio rural. El papel de los sindicatos y de la Política Agraria Común ha contribuido decisivamente en este nuevo perfil. Sin embargo, algunos adoptan una actitud pasiva y esperan que sea la administración la que les proporcione soluciones a los problemas económicos. Los conflictos y la lucha de intereses son una tónica entre urbanitas y rurales, así como entre los nuevos habitantes del espacio rural (neorrurales) y los habitantes de toda la vida.

## 2. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el estudio de las representaciones sociales del medio rural hemos elaborado una encuesta para detectar las concepciones que tienen sobre estos espacios. La encuesta tiene una estructura tripartita, con lo que a cada bloque le corresponde un objetivo específico. El primer bloque “Motivación para habitar en el medio rural”, pretende conocer el grado de voluntad de los urbanitas para abandonar el medio urbano y dirigirse a residir a las áreas rurales. El segundo bloque “Desarrollo de la vida rural”, aborda cuestiones referentes al transcurso de la vida rural. Las cuestiones abordan el lugar de residencia óptimo (pueblo pequeño o capital comarcal), el sector en el que el encuestado pretende trabajar o los motivos que le llevarían a frecuentar el medio urbano, entre otros. El último bloque, “Conocimiento de la política y gestión del medio rural”, tiene como objetivo conocer si los encuestados saben que políticas, organismos y financiación velan por el funcionamiento de los territorios rurales.

### 2.1. La encuesta: concepto, metodología y diseño

Esta encuesta que trata el tema de la intención de retorno al campo y a la vida rural por parte de una persona del ámbito urbano, puede ser clasificada como un instrumento de recogida de datos. Esto significa que la encuesta es, en este caso, un procedimiento más de recogida de datos, con lo que puede ser sinónimo de cuestionario o entrevista. El experimentador se basa en la recogida de información en ausencia de manipulación. En cuanto a la metodología, hemos optado por una de tipo observacional (metodología observacional). Con la metodología observacional estamos haciendo referencia a dos aspectos. Primero, nos es posible el control moderado de la muestra, de manera que podemos seleccionar para la observación determinados sujetos, situaciones y momentos. En el caso de nuestra encuesta, la muestra de ochenta personas está constituida por quince alumnos de quinto curso de la licenciatura en Geografía de la Universidad de Valencia (curso 2012-2013), veinte personas escogidas al azar entre la ciudad de Valencia, veinticinco alumnos del IES Font de San Lluís de la ciudad de Valencia (curso 2014-2015) y veinte habitantes del municipio de Requena. Esta elección nos posibilita llevar a cabo “tratamientos naturales” donde la variable de tratamiento ocurre de forma natural y sin intervención experimental.

El diseño de la encuesta viene determinado por el tipo de problema que se quiere investigar, y por la hipótesis específica de la que se parte. Nuestra hipótesis a efectos metodológicos es que en la ciudad de Valencia no existe mucha gente con intención de retornar al medio rural. Hemos escogido un diseño transversal, esto es, una tipología de diseño que pretende describir una población (población urbana con intención de retornar al medio rural). Este diseño se plantea para establecer diferencias entre distintos subgrupos de población, de ahí que clasifiquemos a los encuestados por edad y sexo, pues nos interesa saber que grupos de edad retornarían antes y por qué, en relación a su representación social. Además es interesante encontrar relaciones entre los estudiantes de cuarto curso de educación secundaria y los adultos, ya sean urbanitas o habitantes del medio rural. Con todo ello identificaremos que problemas sociales identifican los encuestados en el medio rural que se representan para considerarlas a la hora de elaborar la propuesta alternativa de contenidos sobre el espacio rural.

### 2.2. Área de estudio

Aunque ya lo hemos avanzado en el epígrafe anterior, el área de estudio se ha centrado fundamentalmente en la ciudad de Valencia y el municipio de Requena. En Valencia hemos recurrido a los estudiantes de quinto curso de la licenciatura en Geografía, con procedencia diversa dentro de la Comunidad Valenciana. Nos interesa por ser un perfil joven (menor de 33 años en su mayoría) que estaba acabando esos estudios en su último curso. Dentro de la ciudad de Valencia nos hemos valido de otros dos grupos: la población adulta y otro grupo de estudiantes. La población adulta la hemos escogido de los distritos de *Ciutat Vella*, *L'Eixample* (barrio de Ruzafa), *Camins al Grau* y *Pobles del Nord*. La razón de esta distribución espacial es doble: por un lado, los diferentes distritos se corresponden con unos niveles sociales y económicos diferentes en función de si están ubicados en el centro de la ciudad (*Ciutat Vella*), el ensanche (el barrio de Ruzafa dentro de *L'Eixample*), los barrios periféricos (*Camins al Grau*) y otros vinculados con

el espacio de huerta que rodea a la ciudad de Valencia, por su parte norte (*Pobles del Nord*). De esta manera se complementan diferentes perfiles con su vinculación al espacio rural (huerta) de Valencia. Los estudiantes del IES Font de San Lluís, residen en el distrito de *Quatre Carreres*, ubicado en la periferia de la ciudad de Valencia. El propósito es conocer que conocimientos recuerdan del curso anterior, en el que estudiaron el espacio rural a partir de la unidad didáctica “La agricultura, la ganadería y la pesca” de la editorial Vicens Vives. Todos estos grupos tienen en común que residen en la ciudad de Valencia, frente a los encuestados en el municipio de Requena que son habitantes mayores de 66 años, que habiendo nacido en dicho municipio, han pasado una parte de su vida viviendo y residiendo en la ciudad, de ahí su interés, en tanto que se representan las dos realidades del espacio rural, esto es, la que dejaron al partir a Valencia y la que encuentran al volver a su punto de partida.

### **3. RESULTADOS Y DISCUSIONES**

Una vez que hemos realizado las encuestas, presentamos los principales resultados que nos ayudarán a concretar la propuesta de contenidos para la correspondiente unidad didáctica. Hemos optado por comentar en paralelo los resultados de ambos grupos, esto es, los jóvenes, adultos y ancianos (ciudad de Valencia y el municipio de Requena) y los de los estudiantes del IES Font de San Lluís de Valencia, para detectar las coincidencias y diferencias entre ambos grupos. Los resultados los hemos estructurado en función de los tres bloques definidos en el diseño de la encuesta.

#### **3.1. Motivación para habitar en el medio rural**

La población joven y adulta se siente satisfecha con su vida en la ciudad, un hecho que no es incompatible con la disposición que tienen para irse a vivir al medio rural; el 77 % de los encuestados ha manifestado su interés por residir en el medio rural, un 53,9 % en el caso de los estudiantes. Las razones por las que se trasladarían a residir al medio rural son diversas: los motivos ambientales son los más valorados (29, 4 % población no estudiantil), similar valoración para los motivos económicos y familiares (26, 5 %) y el resto remarca los valores sociales, como la amabilidad y la hospitalidad de los rurales. El conocimiento que se tiene de los espacios rurales proviene casi en el 50 % de los casos (población no estudiantil) de ser el lugar de nacimiento, seguido del pueblo de un familiar cercano, especialmente importante (35,2 %) entre los estudiantes. Los destinos más valorados son los pueblos de pequeños (46, 6 %) pero los estudiantes valoran más que sea la capital comarcal (47 %), siendo este el segundo foco para la población no estudiantil en un 50 %.

#### **3.2. Desarrollo de la vida rural**

A la hora de residir en el medio rural, se ha valorado más la adaptación al nuevo espacio que la precisión en responder acerca del tiempo de permanencia. Si se atiende a los grupos rurales, se observa un mayor grado de conocimiento por las personas que pasan sus vacaciones y los fines de semana en los pueblos (36, 6 % población no estudiantil, y 64, 7 % en el caso de los estudiantes) (Figura 1). Por sectores de actividad, el sector terciario aglutina las mayores preferencias (40 %) entre la población no estudiantil, y el cuaternario entre los estudiantes (58, 8 %), especialmente entre las chicas. Ningún estudiante se decidiría a trabajar en los sectores primario ni secundario; entre la población no estudiantil lo harían el 25 % de los encuestados. El resto de población de este último grupo se reparte a partes iguales entre los sectores secundario y cuaternario.

Tan interesante como lo anterior es conocer los motivos y la frecuencia de regreso temporal al medio urbano, una vez que las personas se encuentren residiendo en el medio rural. La falta de servicios se ha señalado como un motivo principal entre ambos grupos, con un 25 % en el caso de la población no estudiantil, frente a echar en falta los lazos familiares y de amistad (41 %) en el caso de los estudiantes. En cuanto al tiempo de retorno a la ciudad, el 23, 3 % de la población no estudiantil volvería una vez a la semana (29 % población estudiantil) y el 50 % lo haría cuando fuese necesario (47 % entre los estudiantes).

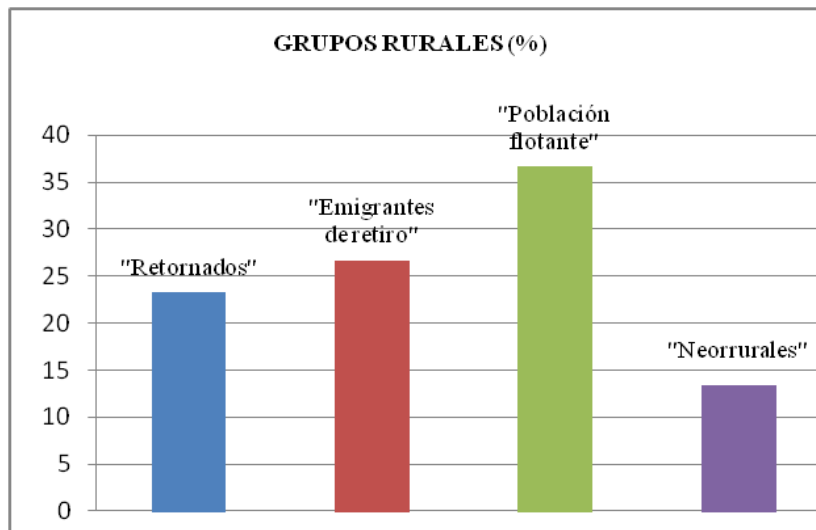


Figura 1. Representación de los grupos más valorados por los encuestados no estudiantil

### 3.3. Conocimiento de la política y gestión del medio rural

La percepción que se tiene de los espacios rurales puede ser calificada de regular. Ambos grupos muestran absoluta unanimidad (100 %) en que los territorios rurales tienen que recibir dinero público, debiéndose prestar más atención, según el 93,3 % de la población no estudiantil y el 100 % de los estudiantes, a las medidas para repoblar las zonas rurales. Existe un notable desconocimiento de programas europeos de desarrollo regional, ya que el 77 % población no estudiantil, no conoce ninguno; algo que es especialmente preocupante entre los estudiantes, pues ninguno de los encuestados lo supo. Con porcentajes bastante similares (41 % estudiantes y 47 % el resto de encuestados) se muestran favorables a que las políticas rurales presten más atención a la multisectorialidad que a la propia agricultura. Los estudiantes (17 %) apenas conocen los grupos de acción local, pero el resto de encuestados (56 %) formarían parte de uno de ellos. El consenso absoluto vuelve a darse a la hora de incluir la participación de la mujer en el desarrollo de políticas rurales, y entre los estudiantes (76 %) existe una mayor apertura para incluir a los neorrurales en el desarrollo de dichas políticas.

En síntesis, la valoración de la encuesta ha sido positiva en más del 90 % de los encuestados, que apenas han tenido dificultades para resolver a las cuestiones en el caso de la población no estudiantil, mientras que los estudiantes, a pesar de contar con conocimientos teóricos más recientes sobre el tema, han tenido mayores dificultades, especialmente en el tercer apartado referido a la gestión del medio rural.

## 4. PROPUESTA DIDÁCTICA: LA PERCEPCIÓN DEL MEDIO RURAL

De los resultados que acabamos de analizar, se interpreta que los estudiantes tienen una falta de conocimientos respecto de la multifuncionalidad de los espacios rurales y de su gestión en la actualidad. El título de la unidad didáctica que cursaron el año pasado, "La agricultura, la ganadería y la pesca", es indicador de la presencia de unos contenidos descriptivos que se prestan a estudiar las actividades tradicionales del sector primario. La unidad didáctica señala seis objetivos que se centran en la localización y la distribución de las actividades que forman parte del sector primario, comparando algunas tipologías (agricultura de subsistencia y agricultura de mercado), y las características principales de ellas. Los criterios de evaluación fijados se basan en la comprobación e identificación de condicionantes físicos para el desarrollo de la agricultura, el reconocimiento de la distribución geográfica de las tipologías de agricultura y sus objetivos, así como su localización sobre un mapa. Estos contenidos se corresponden en buena medida con la geografía agraria de la obra "Precis de Géographie rurale" (1963), de P. George, en la que presentaba un análisis mundial de los caracteres fundamentales de la vida rural y los objetivos y dificultades de la producción agrícola en los diversos medios naturales, económicos y sociales (Larrubia, 1998). El espacio rural se sigue concibiendo como monofuncional, un elemento que puede funcionar en los países menos desarrollados pero ya no en los países occidentales. En suma, se están potenciando la adquisición de unos contenidos conceptuales, de carácter descriptivo y que no aproximan al alumnado al conocimiento de la realidad diversa y multifuncional de los espacios rurales. Esta editorial ha optado por reflejar en su unidad didáctica todos los contenidos que recoge el marco curricular, sin más interpretaciones, lo que desemboca en

la presentación de unos contenidos que se aprenderán de forma memorística, dejando a un lado la adquisición de conocimientos procedimentales y actitudinales.

En segundo lugar, la unidad didáctica del Proyecto Gea Clío, “Transformaciones en el medio rural: la actividad agraria”, se centra en el estudio de la agricultura e introduce el término medio rural, a partir del trabajo con documentos variados que fomentan el trabajo del alumnado con los cuatro códigos de representación (verbal, gráfica, icónica y simbólica) de la Geografía. El trabajo con mapas (usos del suelo y su relación con el tipo de cultivos) y tablas (productividad de los agricultores y de los países a escala mundial) predomina sobre el uso de gráficos y textos, utilizados estos últimos para abordar la problemática medioambiental de estos espacios, en especial la relación entre la producción de alimentos y el cambio climático. En cuanto a la gestión, se introduce una actividad sobre la financiación de los fondos Leader Plus y Proder en los territorios de la Comunidad Valenciana. Para evaluar a su alumnado optan por un sistema de evaluación continua que incluye la realización de dos controles escritos por evaluación, equivalente al 60-70 % de la nota final y el trabajo y la actitud (30-40 %). Los exámenes tienen tres tipologías de preguntas: definiciones de conceptos de aplicación a un contexto concreto estudiado (3 puntos), la elaboración, análisis y comentario de documentos (4 puntos), lo que evalúa los procedimientos, y la elaboración de una redacción a partir de otros documentos (textos, tablas, gráficos...) donde los alumnos tienen que razonar su postura (3 puntos), lo que evalúa los conocimientos actitudinales.

Una vez analizadas estas dos unidades didácticas, pasamos a realizar nuestra propuesta de unidad didáctica, denominada “El espacio rural: problemas y representaciones sociales”. El curso al que va dirigida es 3º E.S.O., al igual que las anteriores. Aunque la legislación no otorga margen para sustituir el enfoque regional a los contenidos geográficos a impartir en educación secundaria y bachillerato, pretendemos introducir al alumnado en el enfoque de la Geografía de la Percepción, enlazando esta manera de comprender el espacio con su importancia en la gestión de los espacios rurales, un aspecto que ha quedado reflejado como desconocido para los alumnos encuestados. Para completar esta relación entre percepción y gestión, hemos propuesto una actividad, en la que un agente de desarrollo local explique unas líneas generales sobre la gestión de los espacios rurales de la Comunidad Valenciana, así como sus funciones dentro del municipio correspondiente. Con ello pretendemos fomentar la participación de los alumnos y el pensamiento crítico en la toma de decisiones. Toda esta parte de conocimientos actitudinales, se complementa con otros conocimientos conceptuales y procedimentales, que son los predominantes en la unidad didáctica. Se pretende remarcar la importancia del concepto de espacio rural, su diversidad y multifuncionalidad, la comprensión de estos espacios en la producción y la relación de esta actividad con otros elementos y factores naturales y humanos. El concepto de paisaje agrario se explicará como una construcción social y cultural, con una vertiente geo-histórica, para pasar luego al estudio de tres paisajes a diferentes escalas, entre la que incluimos la agricultura mediterránea de la Comunidad Valenciana, como base para introducir al alumnado en la gestión de estos espacios rurales a escala autonómica.

El material del que dispondrá el alumno será un dossier con los contenidos teóricos y las actividades, pensadas por el docente. Se otorgará importancia a la adquisición de conocimientos y procedimientos, a partir de actividades que se realizarán dentro y fuera del aula, tanto a nivel individual como en grupo. La unidad didáctica la hemos dividido en seis grupos de actividades, en los que especificamos los principales contenidos y las actividades que concebimos como menos habituales en lo que hemos analizado hasta este momento. Se inicia con el conocimiento de las ideas previas del alumnado y continúa con la iniciación en el enfoque de la percepción social. Al final se realiza una autoevaluación a partir de los resultados de las encuestas y de los esquemas mentales. El sistema de evaluación se concreta al final de la actividad seis.

#### **4.1. ¿Qué entendemos por espacio rural? Introducción al estudio de las percepciones sociales**

En esta primera actividad pretendemos averiguar las ideas previas que tienen los alumnos sobre el espacio rural. El profesor explicará la concepción objetiva y subjetiva del espacio para introducir someramente al alumnado en la Geografía de la Percepción. A continuación les pasaremos la misma encuesta que hemos utilizado en este estudio para que la respondan en clase, y luego les pediremos que la pasen a dos miembros de su familia. Además, tendrán que elaborar un esquema mental de su representación sobre el medio rural y argumentar cuales son las razones que les llevan a considerar ese dibujo como un espacio rural. Para el inicio de la actividad sexta, traerán una fotografía del espacio rural. El profesor proporcionará algunas definiciones del espacio rural y explicará aquellos conceptos que figuren en la encuesta y presenten dificultades a los alumnos. Estos resultados de los alumnos y los de sus familiares se analizarán en la actividad seis, a modo de autoevaluación de los conocimientos adquiridos a lo largo de la unidad didáctica.

#### **4.2. ¿Qué comemos? Los alimentos y los tipos de agricultura**

El objetivo es que los alumnos tomen conciencia de la necesidad de cultivar las plantas para alimentarnos, prestando atención a que los cambios en los mercados llevan a que los productores de los alimentos que consumimos en los países desarrollados provienen de países con economías menos desarrolladas. El ser humano necesita consumir una dieta variada y equilibrada de alimentos para sobrevivir, por lo que se estudiarán los condicionantes físicos y sociales que han propiciado el desarrollo de la agricultura tradicional y de la agricultura moderna. Se propone que los alumnos acudan al supermercado más cercano y anoten la procedencia de los diez alimentos que consumen con mayor regularidad. En una sesión posterior, se comentarán los resultados en clase y los alumnos localizarán en un mapa mudo los países obtenidos en esta actividad.

#### **4.3. El paisaje agrario: concepto, elementos y guía para su estudio**

Se parte del concepto de paisaje agrario y de su evolución temporal para sintetizar sus rasgos principales, en relación a una serie de elementos físicos, sociales y culturales, que se interpretarán como factores limitantes, que aumentan o que reducen la producción agrícola y el desarrollo de la agricultura. Se estudiarán algunos problemas derivados de la acción antrópica sobre el medio natural, tales como la erosión y la contaminación del suelo y de las aguas, y la presencia de empresas multinacionales en los países menos desarrollados para controlar los espacios agrícolas. Con esta información, los estudiantes dispondrán de un guion para comentar los paisajes agrarios que se estudiarán en la siguiente actividad.

#### **4.4. Las tipologías del paisaje agrario**

En esta actividad se estudiarán las siguientes tipologías de paisaje agrario: la agricultura tradicional de zonas tropicales, la agricultura mediterránea y los paisajes agrarios de la Comunidad Valenciana, y la agricultura moderna. Se estudiarán casos particulares a partir de fuentes escritas y se proyectarán imágenes para conocer los elementos más importantes de cada uno de esos paisajes agrarios. Los alumnos seleccionarán una imagen sobre la agricultura más próxima a su entorno (L'Horta de Valencia, los cítricos o los secanos del interior valenciano) o buscarán una imagen en la red o en cualquier otro recurso, que comentarán en casa a partir del guion proporcionado en la actividad tres, al que añadirán un apartado sobre la tipología de agricultura. El objetivo de esta actividad es que relacionen el tipo de paisaje con la tipología correspondiente de agricultura, señalando el medio y los elementos más importantes que se adscriben a la correspondiente fotografía. Tras corregir esta actividad, los alumnos colgarán la fotografía en el aula, acompañándolas de un diagrama conceptual donde se expongan los elementos más importantes del paisaje y del tipo de agricultura al que se asocia.

#### **4.5. Introducción a la gestión del espacio rural**

Al finalizar la actividad cuarta, los estudiantes ya han adquirido los conceptos fundamentales sobre el espacio rural. Se dedicará una sesión de clase a introducir las características principales de la Política Agraria Común mediante la intervención de un Agente de Desarrollo Local que explicará sus funciones teóricas y su desarrollo práctico aplicado a un municipio de la Comunidad Valenciana. Luego se iniciará un debate en clase y se plantearán cuestiones sobre la gestión de los municipios rurales en la Comunidad Valenciana, a partir de unas cuestiones planteadas conjuntamente por el profesor y el alumnado en una sesión previa a la que nos estamos refiriendo.

#### **4.6. Reflexión y autoevaluación: análisis de resultados**

Como última actividad, se propone el análisis de los resultados de las encuestas y de los esquemas mentales que se plantearon a los alumnos al inicio de la unidad didáctica. En una actividad en grupo, los alumnos presentarán los resultados al resto de compañeros y un miembro de cada grupo expondrá el esquema mental que mejor se adapte a la nueva representación social del grupo al que pertenezcan. Todos los esquemas mentales serán presentados en un mural y se colgarán en el aula. El profesor presentará los resultados de las encuestas que ha realizado para llevar a cabo este estudio y los compararán con las encuestas efectuadas por los alumnos a sus familiares. Con toda esta información, los alumnos elaborarán un informe sobre los problemas de la agricultura en uno de los paisajes agrarios estudiados en la unidad didáctica. Deberán buscar información sobre algún problema social y citar las fuentes correspondientes. El texto tendrá una extensión de entre 100 y 150 palabras, con una estructura clara y coherente, que incluya una introducción (definición del problema y área geográfica del paisaje agrario), desarrollo (causas, análisis de los recursos y consecuencias del problema planteado) y unas conclusiones, en las que tendrán que hacer



referencia a la solución o soluciones posibles que darían en relación a sus conocimientos introductorios sobre gestión.

Para la evaluación de unidad, se propone un sistema de evaluación continua que tenga en cuenta el trabajo del alumno tanto dentro como fuera del aula (30 %) y una prueba de evaluación final (40 %). El informe supondrá el 30 % de la nota final de la evaluación en la que se imparta esta unidad didáctica. Para evaluar el trabajo del alumno, el docente optará por un método de observación directa, anotando la adecuación del alumnado en la resolución de ejercicios y su participación en clase, así como en otras actividades individuales y en grupo. La prueba de evaluación final recopilará actividades de comentario e interpretación de recursos (textos, imágenes, tablas, gráficos, mapas...) similares a los que se han trabajado en clase, cuestiones de definición y síntesis de los principales contenidos teóricos explicados en la unidad didáctica, un informe sobre un problema social, de extensión más breve que el que pedimos como trabajo evaluable, y una pregunta de reflexión o valoración final en la que el alumno exponga las principales dificultades presentadas en la adquisición de conocimientos (conceptuales, procedimentales y actitudinales), así como aquellos contenidos que le hubiese gustado que se impartieran en esa unidad didáctica.

## **5. CONCLUSIONES**

Las representaciones sociales de los espacios rurales son tan variadas y complejas como los propios procesos que han dado lugar a la diversidad de funciones que podemos encontrar en estos espacios en la actualidad. Los cambios sociales afectan a las características de los territorios y a la percepción que los habitantes tienen sobre ellos. Los alumnos no son ajenos a estos cambios y tienen que conocer las dos dimensiones del espacio, con la posible aplicación que hemos otorgado en el caso del espacio rural. Los modelos y teorías que hemos presentado al inicio de este estudio, provienen de la Sociología y de la Geografía, y es interesante reflexionar sobre cómo se yuxtaponen para proporcionar una imagen más acorde con la realidad, en la que los hechos sociales, económicos, políticos y culturales responden a elementos teóricos que nos ayudan a comprender la complejidad de los espacios rurales.

La encuesta nos ha aproximado a conocer cuáles son las representaciones sociales de estudiantes, jóvenes, adultos y mayores en la ciudad de Valencia, y en el interior de la Comunidad Valenciana. En un principio, la mayoría de encuestados manifiestan la intención de desplazarse a residir al medio rural pero cuando se les pregunta por la duración de su estancia, se representan un espacio rural que adolece de servicios fundamentales con los que, en cambio, cuentan en su ciudad. Aunque es cierto que se tiene que mejorar el acceso a las nuevas comunicaciones en algunos territorios rurales de interior, los encuestados no se representan un espacio rural tan dotado como las ciudades. La falta de conocimientos sobre la gestión de los espacios rurales ha sido un elemento a considerar en la unidad didáctica que hemos propuesto. Sin pretender que los alumnos sean perfectos conocedores de las políticas y de los programas de actuación en la gestión de estos espacios, creemos conveniente que se introduzcan en la vertiente de planificación y gestión que ofrece la Geografía en los niveles de educación superior. Por ello, hemos introducido el enfoque de la Geografía de la Percepción, a partir de la encuesta y de la realización de los esquemas mentales, como una actividad innovadora para conocer las ideas previas de los alumnos y su validez como elemento a tener en cuenta en la participación de la gestión de los espacios rurales. La falta de conocimientos sobre los espacios rurales de la Comunidad Valenciana que hemos presenciado en la unidad didáctica de la editorial Vicens Vives, la hemos suplido en una de las actividades, en las que hemos incluido unos contenidos someros de su gestión.

La propuesta didáctica que hemos presentado es de gran interés didáctico por cuanto pretende abordar el aprendizaje de los espacios rurales desde una perspectiva de transformaciones y cambios, en un contexto en el que estos espacios responden a realidades plurales y es complejo asociarles un modelo que aglutine todas las características de manera sintética para favorecer su estudio. Para ello el estudio del paisaje agrario permite conocer las distintas realidades, proporcionando una explicación multicausal de los problemas sociales y medioambientales que tienen lugar en los espacios rurales a escala mundial. Estos problemas se pueden trabajar en el aula a partir de una batería de documentos (tablas, mapas, gráficos, textos...) provenientes de diferentes fuentes, para que los alumnos sean capaces de buscar, seleccionar, sintetizar, explicar y valorar la información que se les presenta. En consecuencia, los alumnos van adquiriendo un conocimiento del mundo real en el que viven y mejoran su grado de sensibilidad hacia los problemas sociales y medioambientales que ocurren en el espacio rural, y que afectan al resto de escalas y de espacios.

Para concluir, tenemos que señalar que la propuesta que hemos realizado es una opción de entre otras alternativas posibles. Para evaluarla hemos incluido una pregunta de autoevaluación docente en la prueba escrita, con la finalidad de conocer las dificultades y las propuestas de mejora que los alumnos harían a los

contenidos presentados en la unidad. Las actividades propuestas están sometidas a revisión y se actualizarán periódicamente conforme las fuentes de información más relevantes proporcionen recursos que respondan de manera más efectiva a la realidad del presente.

## AGRADECIMIENTOS

Los problemas sociales y medioambientales me han preocupado como ciudadano y como estudiante de Geografía desde el bachillerato, y sobre todo, en la Universidad. Por ello quiero agradecer a los profesores que me han inculcado el valor de estos espacios, que como residente en una aldea del interior de Requena, conozco sus debilidades y sus potencialidades. En especial quiero expresar mi agradecimiento a los profesores Juan Piqueras Haba (Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia) que promociona la importancia de los territorios rurales en sus publicaciones y en sus clases, así como a Xosé Manuel Souto, quien me ha proporcionado una visión didáctica y me ha animado a presentar esta contribución al presente Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles. También quería mostrar mi agradecimiento a las personas encuestadas, especialmente a los alumnos de 4º E.S.O. del IES Font de San Lluís (curso 2014-2015) y a los demás de la ciudad de Valencia y del municipio de Requena.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Albet, A., Benejam, P., Casas, M., Comas, P., Oller, M. (2008): Demos 3, Ciencias Sociales, Geografía, Comunitat Valenciana, Vicens Vives.
- Bouza, F. (2002): “Comunicar el campo a la opinión pública urbana, la imagen del mundo rural en los viajeros urbanos del siglo XXI”. Anuario de la Unión de Pequeños Agricultores.
- Clementi, L. (2012): “Del nostálgico recuerdo al creciente entusiasmo por lo rural, indicios de la revalorización y el retorno a los espacios rurales”. *Geographos*, 2-25.
- Larrubia, R. (1998): “El espacio rural, concepto y realidad geográfica”. *Baetica*, 20, 77-95.
- Martínez, S., Souto, X. (2004): Ciencias Sociales, Geografía. Valencia, Proyecto Gea Clío, Nau LLibres.
- Pérez, J.A. (2012): “Motivaciones y orientaciones de los nuevos pobladores en áreas rurales alejadas”. *RES*, 17, 49-71.
- Sánchez, J. (1998): “El espacio rural en la enseñanza secundaria, hacia un enfoque más integrador y dinámico”. *Espacio, Tiempo y Forma*, 11, 11-29.